

REVISIÓN CONCEPTUAL DEL ENVEJECIMIENTO ACTIVO EN EL CONTEXTO DE OTRAS FORMAS DE VEJEZ

Gloria FERNÁNDEZ-MAYORALAS

Instituto de Economía, Geografía y Demografía, Grupo de Investigación en Envejecimiento, CSIC (Madrid)
E-mail: gloria.fernandezmayoralas@csic.es

Fermina ROJO-PÉREZ

Instituto de Economía, Geografía y Demografía, Grupo de Investigación en Envejecimiento, CSIC (Madrid)
E-mail: fermina.rojo@cchs.csic.es

María Eugenia PRIETO-FLORES

Facultad de Geografía e Historia, UNED (Madrid)
E-mail: meprietof@geo.uned.es

Maria João FORJAZ

Escuela Nacional de Sanidad y REDISSEC, ISCIII (Madrid)
E-mail: jforjaz@isciii.es

Vicente RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ

Instituto de Economía, Geografía y Demografía, Grupo de Investigación en Envejecimiento, CSIC (Madrid)
E-mail: vicente.rodriguez@cchs.csic.es

Verónica MONTES DE OCA

Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM (México DF, México)
E-mail: vmojis@gmail.com

María Julieta ODDONE

Facultad Ciencias Sociales (UBA), CONICET y FLACSO (Buenos Aires, Argentina)
E-mail: mjoddone@retina.ar

Ángel RODRÍGUEZ-LASO

Matia Instituto Gerontológico (Madrid)
E-mail: angel.rodriguez@matiainstitutonet.net

Olga MAYORAL-PULIDO

Matia Instituto Gerontológico (Madrid)
E-mail: olga.mayoral@matiainstitutonet.net

1. INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES

El análisis de la actividad en la vejez ha gozado de interés desde hace varias décadas (AVRAMOV Y MASKOVA, 2003) hasta su adopción por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como objetivo para la actuación (WORLD HEALTH ORGANIZATION,

2002). El concepto de Envejecimiento Activo es fundamento, además, de una línea de investigación clásica en estudios sobre población adulta-mayor, pero también instrumento al servicio de organizaciones internacionales como guía para planificar políticas públicas.

Entre los antecedentes teóricos para la conceptualización del Envejecimiento Activo se encuentran una serie de teorías psicosociales surgidas a mediados del siglo XX, sobre el desarrollo de las personas en su proceso de envejecimiento. La primera de ellas, la teoría de la desvinculación (*disengagement theory of aging*) defiende que el envejecimiento es una forma de retiro inevitable, que las personas incrementan su independencia a lo largo de la adolescencia y la edad adulta, pero posteriormente pierden, en primer lugar, la autonomía física y, después, el sentido de la socialización (CUMMING Y HENRY, 1961). Contra estos postulados se desarrolla explícitamente la teoría de la actividad (*activity theory*) que sostiene que cuanto más activas sean las personas, mayor satisfacción obtendrán en su vida (HAVIGNHURST, 1961), no tanto por la actividad social *per se* sino por el sentido que el sujeto concede a la actividad que eligió. Desde esta perspectiva, la percepción de uno mismo se relaciona con los roles desempeñados, los que se pierden en el proceso de envejecer (por ejemplo, tras la jubilación o la viudez), y que deben ser sustituidos por roles nuevos para mantener una autopercepción positiva (SCHULZ, 2006). Así, el bienestar en la vejez dependerá del desarrollo de una actividad relevante en los roles recientemente adquiridos (MOODY, 1998). En este sentido, y tal como la enuncia Tartler (1961), esta teoría compartiría planteamientos similares a los de la teoría de los roles (*role theory*) que mantiene que el individuo es compelido a actuar conforme al dictado de las normas, de tal manera que la realización de una actividad social se afrontará desde un rol adjudicado o asumido, lo que, a su vez, afectará a la actividad desarrollada.

Pero la teoría de la actividad no toma en cuenta a los sujetos más envejecidos o a los económicamente más débiles, sino a los “viejos-jóvenes”, y contempla más la etapa post retiro que el envejecimiento propiamente dicho. Además, en una visión extremista, propone que sólo un individuo activo puede ser feliz y que sólo en el ejercicio de la actividad puede encontrar satisfacción. Esta convocatoria a una actividad se relaciona así con la productividad y ello es lo que brindaría satisfacción al individuo. Esta visión utilitarista no considera el sentido adherido a ciertas actividades satisfactorias para el individuo que no podrían ser consideradas productivas en sí mismas.

La teoría de la continuidad de la vejez (*continuity theory of normal aging*) apunta a considerar que las personas, al envejecer, tienden a mantener los mismos hábitos, personalidades y estilos de vida (COSTA Y MCCRAE, 1980), utilizando para ello una

perspectiva de curso de vida. De acuerdo con ambas, la teoría de la actividad y de la continuidad, cualquier disminución en la interacción social en la vejez se explica mejor por una peor salud o presencia de discapacidad que por alguna necesidad funcional de la sociedad de “desconectar” a los viejos de sus roles previos.

Investigaciones sobre envejecimiento y participación social apoyan aspectos de ambas teorías en el sentido de las consecuencias positivas de la actividad sobre la calidad de vida (LARDIÉS-BOSQUE et al., 2013). De hecho, la teoría de la actividad proporciona justificación conceptual al supuesto que subyace en gran cantidad de programas para mayores: la actividad social es beneficiosa en sí misma y tiene como resultado una mayor satisfacción con la vida. Se supone que todos los mayores necesitan y desean mantenerse activos y participativos y, consiguiéndolo, se encontrarán bien (*aging well*). Esta “ética de la ocupación” y su hostilidad al retiro expresa un sentimiento que parece ser ampliamente compartido, como puede apreciarse en numerosos artículos de revistas de divulgación y autoayuda. No obstante, algunos autores han cuestionado que siempre la actividad resulte en un incremento de la satisfacción y la calidad de vida, como base científica para la promoción del Envejecimiento Activo (AHMED-MOHAMED et al., 2014).

Esta breve revisión de antecedentes clásicos muestra cómo la investigación sobre las consecuencias de la actividad sobre el envejecimiento y la vejez no es nueva, aunque sí lo es el marco que el concepto Envejecimiento Activo ofrece, propiciado por la definición de la OMS, como proceso de optimización de las oportunidades para la salud, participación y seguridad, con el fin de mejorar la calidad de vida, conforme las personas envejecen (WORLD HEALTH ORGANIZATION, 2002). Desde este marco, el objetivo primero de esta comunicación fue la revisión sistemática de la bibliografía del significado teórico-conceptual del Envejecimiento Activo, en el contexto de otros enfoques en las formas de vejez: saludable, productiva y exitosa, y desde una perspectiva comparada en el ámbito iberoamericano. La consecución de este objetivo se encuentra en proceso, presentándose aquí los primeros resultados obtenidos, ajustados a una aproximación global al concepto.

2. MATERIAL Y MÉTODOS

Se realizó una búsqueda exhaustiva de referencias bibliográficas bajo los términos: vejez/envejecimiento activo, saludable, productivo y exitoso (y en inglés: *active, healthy, productive, successful ageing/aging*), en las bases: a) PubMed, WOK, Scopus, SociologicalAbstracts, PsycINFO (de 1 de enero de 1997 a 30 de junio de 2012); b) Portal

Mayores/Envejecimiento en Red, Scielo, Clacso, Redalyc, Cepal, Latindex, Dialnet (años 1982-2012). Siempre que el motor de búsqueda de la base de datos lo permitiera, la indagación se realizó en los campos Título, Resumen y Descriptores/Palabras Clave.

Se depuró la base de referencias obtenidas mediante revisión por pares de los resúmenes, eliminando duplicados y excluyendo según criterios operacionales (ej, idioma, resúmenes a congresos) y temáticos. Tras filtrado y criba, se retuvieron 1.436 referencias que han sido gestionadas mediante el programa EndNote (v5), con una estructura delimitada a seis tipos de referencias (libro, libro editado, capítulo de libro, artículo de revista, informe, tesis), conteniendo cada una, junto con los campos básicos de información bibliográfica, un campo para añadir el resumen de lectura, con anotación de la valoración de la referencia.

Se ha diseñado una estrategia de lectura de las referencias con el programa de tratamiento de datos cualitativos ATLAS.ti (v7), que permite la anotación o segmentación de textos y codificación de los mismos mediante códigos de lector y de contenido. La fase final consiste en analizar los elementos textuales creados.

Para el propósito analítico de esta comunicación se han elaborado nubes de palabras, exclusivamente sobre 260 resúmenes, procedentes de las bases bibliográficas PubMed, WOK, Scopus, SociologicalAbstracts, y PsycINFO, y relativos a una muestra de referencias preasignadas por los investigadores de forma inductiva a tres conceptos (envejecimiento saludable, exitoso y productivo) que se relacionan con el de Envejecimiento Activo. Este procedimiento consiste en el recuento de las palabras con significado dentro de los resúmenes, utilizando la frecuencia de las mismas como una medida de su importancia, para proporcionar una imagen sintética de su contenido.

4

3. ALGUNOS RESULTADOS PARA ABORDAR EL ANÁLISIS CONCEPTUAL DEL ENVEJECIMIENTO ACTIVO

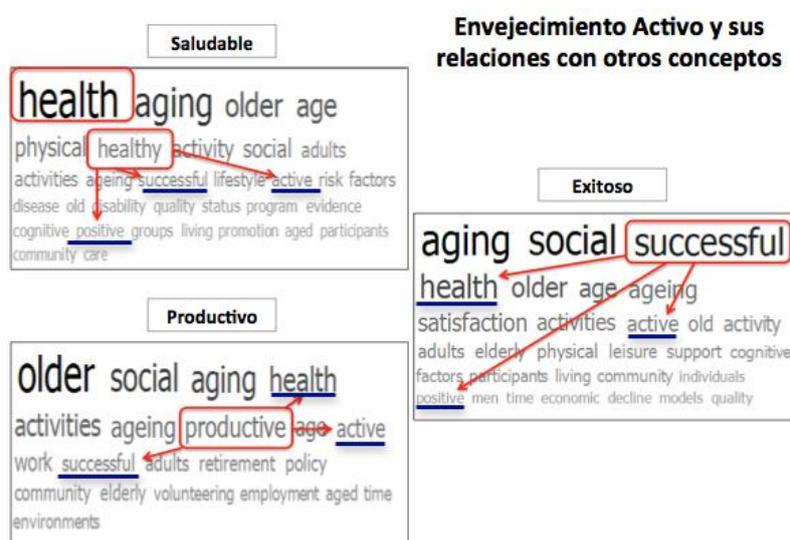
Una estrategia eficiente para el estudio teórico-conceptual y la construcción de significados fue analizar los resúmenes de las referencias bibliográficas mediante la elaboración de nubes de palabras a través de ATLAS.ti. Las nubes de palabras sobre los conceptos de envejecimiento examinados (saludable, exitoso, productivo) se recogen en la Figura 1.

Los resultados de este análisis pueden ser sintetizados en los siguientes hechos relevantes:

a) Los términos más utilizados suelen ser aquellos que sirven para definir tanto el grupo poblacional de análisis (older, adults, elderly, etc.) como el proceso (aging, ageing).

b) Existe una clara interrelación entre los conceptos, cualquiera que sea la decisión que se tome para su análisis. En este caso, la preasignación de referencias bibliográficas de acuerdo con los conceptos de envejecimiento saludable (healthy), exitoso (successful) y productivo (productive) ha generado nubes en las que, primero, aparecen más frecuentemente aquellos conceptos previamente asignados, confirmando la validez de la preasignación, y, segundo, demostrando la interrelación entre todos los conceptos analizados y el de Envejecimiento Activo.

Figura 1. Representación de las nubes de palabras sobre envejecimiento saludable, exitoso y productivo



c) La salud se posiciona más frecuentemente como componente del Envejecimiento Activo, sea cual sea el concepto relacionado (saludable, exitoso, productivo), mientras otros términos adoptan una posición más secundaria, pero siempre en relación con la salud.

d) Ello significa que el envejecimiento, cualquiera sea la orientación analítica empleada, es conceptualizado ante todo como un proceso de base biológica, asociado con el deterioro de capacidades físicas, psicológicas y emocionales que se acelera con la edad.

e) Sin embargo, envejecer activamente significa también desarrollar las capacidades personales y los recursos sociales para hacer mínimo ese deterioro. Ello se refleja asimismo en la nube de palabras: cuando las referencias analizan el *envejecimiento saludable*, ahondan en aspectos relacionados con la salud como la enfermedad (disease), los riesgos (risk factors), la discapacidad (disability), la atención de salud (community, care), la superación del deterioro biológico a través de actividades (activity, activities), la participación (participation) o la promoción de conductas saludables (promotion). En el

caso del *envejecimiento exitoso*, la relación con la salud es evidente también, como condición para ello, pero asimismo con otros comportamientos positivos (activo, productivo) que potencian la realización de actividades y la participación social, como componentes esenciales de una satisfacción personal (satisfaction) y una mejor calidad de vida (quality). Finalmente, el *envejecimiento productivo* se relaciona, específicamente, con aspectos económicos que condicionarían la jubilación (employment, work), y con otros vinculados con el empleo del tiempo disponible en actividades generales (activities) o de implicación social (volunteering). También la referencia al espacio social (community, environment) es reconocida como un elemento cercano a este concepto.

4. UNA APROXIMACIÓN AL ENVEJECIMIENTO ACTIVO EN EL CONTEXTO DE OTRAS FORMAS DE VEJEZ

Aunque son múltiples y diversos los significados sobre el concepto *envejecimiento activo* que se aportan en la literatura científica, la tendencia más reciente en el ámbito europeo lo considera una estrategia que potencia la participación continua en asuntos sociales, económicos, culturales, etc., y también el bienestar social del individuo (WALKER, 2008). Superando el dominio de la participación ‘económica’, el concepto se construye como sinónimo de actividad, abierto a una participación social y política más amplia (KALACHE, 2011; ACTIVAGE, 2006; EUROPEAN COMMISSION, 2012). Quizás su definición como ‘...una estrategia integral para maximizar la participación y el bienestar a medida que la población envejece...’ debe operar simultáneamente en el nivel individual (estilo de vida), organizativo (gestión) y social (políticas) y en todas las etapas del curso de vida’ (WALKER, 2007), y es omnicompreensiva de todos sus componentes. Desde una perspectiva personal, envejecer activamente es un modo habitual de ‘imaginar’ positivamente la forma de vivir de los mayores por parte de los propios mayores y de la sociedad frente a la concepción ‘ageista’, vigente durante décadas (MARHANKOVA, 2011). Siendo el propio individuo el gestor auto-responsable de las mejores condiciones para el mantenimiento de su salud a través de la participación en actividades de tiempo libre (MARHANKOVA, 2011), al Estado le compete el papel de ‘capacitar, facilitar y motivar a los ciudadanos’ para conseguir una forma activa de vivir (WALKER, 2008). Son varios los conceptos que se manejan como similares (FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, 2011), unas veces sinónimos, otras “inter-operables”. El de *envejecimiento activo* se construye en torno a dos aspectos esenciales, una visión positiva

del hecho de envejecer (GERGEN Y GERGEN, 2001; MARHANKOVA, 2011) y una referencia a la participación en actividades de diverso tipo (sociales, económicas, culturales, espirituales,...) (BOWLING, 2008; STENNER et al., 2010). Se sigue el espíritu del concepto de envejecimiento activo de la OMS, que pretende superar ‘falsas asunciones y mitos’ en relación con la población mayor (KALACHE, 1999). Su diseño operativo, no obstante, es mucho más diverso y complejo. Uno de los referentes que subyace es la valoración de la salud como un componente necesario para definir una forma de envejecer saludablemente (*healthy aging*), que tiene efectos en la participación como un recurso social (KALACHE, 1999) y en el diseño de políticas públicas (FUNES, 2011).

Junto con el de envejecimiento saludable, y relacionado con el de envejecimiento activo, aparece el concepto de envejecimiento con éxito (*successful aging*) (ROWE Y KHAN, 1997), en el que la dimensión social adquiere un carácter prominente entre la población mayor, asentando un sistema de relaciones y de actividades heredado de la edad adulta para conseguir una satisfacción vital en la jubilación (WALKER, 2006). Sin embargo, no es fácil llegar a una definición nítida del mismo por la confluencia con los otros conceptos de envejecimiento y sus componentes sociales y no sociales (BOWLING Y ILIFFE, 2006; FERNÁNDEZ-BALLESTEROS et al., 2010a; LEE et al., 2011). Así lo han comprobado también algunas revisiones bibliográficas al valorar, esencialmente, los aspectos biomédicos (PEEL et al., 2005) o psicosociales y de salud (DEEP Y JESTE, 2006). No obstante, LEHR (2002) destaca la importancia de los factores sociales y ecológicos para el logro de un envejecimiento exitoso, es decir, una vejez acompañada de bienestar psicofísico. Y los resultados de sus diversos estudios longitudinales demuestran la coincidencia de mayor actividad y complejidad, estado de ánimo de matiz positivo y una mayor frecuencia de contactos sociales.

Esta visión agregada de buena salud (*healthy aging*), actividad (*active aging*) y éxito individual (*successful aging*) se ve condicionada, en otros estudios, por la introducción del valor económico del tiempo disponible como elemento de referencia que define su ‘actividad’, el envejecimiento productivo (*productive aging*) (GIORGI, 2006), y como posible solución a las consecuencias del envejecimiento demográfico. En otros casos, se liga esta idea al mercado de trabajo o a la sostenibilidad del sistema de pensiones (WALKER, 2006). Sin embargo, desde finales del siglo XX otra corriente de pensamiento aboga por el carácter productivo vinculado con actividades de tiempo libre y participación, provisión de cuidados, y apoyo remunerado o no (FERNÁNDEZ-BALLESTEROS et al., 2011), en un contexto macrosocial que condiciona los comportamientos individuales

Z

(NEY, 2005; HANK, 2011). Así, para FERNÁNDEZ-BALLESTEROS (2009) el concepto de envejecimiento activo tiene estrecha relación con el concepto de vejez competente, que define como el entrecruce de la salud (ausencia de enfermedad) y la habilidad funcional (ausencia de discapacidad) con el óptimo funcionamiento cognitivo y físico y el alto compromiso con la vida, como actitud cuyas manifestaciones conductuales permiten mantener la vinculación con las redes sociales y la productividad en un sentido amplio.

Investigadores del Instituto Max Planck para el Desarrollo Humano y la Educación han hecho también aportaciones complementarias para construir el concepto de envejecimiento activo, considerando todo el ciclo humano (*lifespan*) como un proceso continuo donde el presente es resultado del pasado y antecedente del futuro (BALTES, 1997; SCHULZ Y HECKHAUSEN, 1996). Sus tres postulados básicos son: a) existe una correlación negativa entre la selección evolutiva y la edad, disminuyendo con el paso del tiempo la plasticidad genómica y el potencial biológico; b) el crecimiento y desarrollo humanos requieren mayores recursos culturales a medida que se avanza en la vida; y c) los recursos culturales son menos eficientes con la edad, por la pérdida de la plasticidad biológica. El correlato de lo anterior es la necesidad de mantener un control primario a lo largo de la vida, es decir, de involucrarse y modificar el entorno en toda su complejidad. Para ello se requiere tanto de capacidades biológicas como de oportunidades socioculturales.

En definitiva, todos estos conceptos tienen su engarce con las teorías clásicas de la actividad (HASKI-LEVENTHAL, 2009; ADAMS et al., 2010), de la continuidad a lo largo de la vida (ATCHLEY, 1989) o de la sustitución de roles y actividades (HANK Y STUCK, 2007), necesarias para la formación de redes y de estructuras de capital social (KOHLI et al., 2009). Y, sin duda, también la teoría de la selección, optimización y compensación (SOC) ofrece un marco de referencia al establecer que las actividades provienen de un esfuerzo individual por seleccionar y optimizar unas, que compensan otras que han decaído en la vejez (NETUVELI Y BLANE, 2008; ADAMS et al., 2010) manteniendo un balance entre pérdidas y ganancias (OUWEHAND et al., 2007). Nuevas formulaciones teóricas destacan el papel de la innovación como mecanismo que capacita a las personas para ampliar el sentido de su vida en la jubilación (NIMROD, 2008).

También es reconocido que otros dos conceptos atraviesen las anteriores teorías. Uno es el de *bienestar subjetivo*, que actúa como elemento correlacionado con el envejecimiento activo, unas veces conceptualizado como efecto, otras considerado como causa o también como factor mediador o moderador (VAN SOEST, 2010). El otro es el de *calidad de vida* cuando se relaciona con el envejecimiento ‘exitoso’ o el ‘bien o buen envejecer’

(NETUVELI Y BLANE, 2008; BOWLING Y ILIFE, 2011), incluso cuando se valora desde la percepción de los individuos (BOWLING, 2008) y desde la reafirmación de la visión positiva de la vida por los propios individuos (MARHANKOVA, 2011).

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

De acuerdo con la bibliografía analizada, el concepto envejecimiento/vejez activa se construye de forma diversa según los objetivos perseguidos por los investigadores y sus principios operativos, aunque no siempre estos se asumen explícitamente. En general se hace operativo de forma específica, ateniéndose a intereses científicos, políticos o de aplicación práctica. Su fundamentación se asienta en diversas teorías, de lo que resulta un uso polisémico, a veces confuso, construido a partir de múltiples y diversos contenidos y sus interacciones. Las limitaciones para su generalización proceden de su complejidad y ductilidad en su definición y uso, así como de los instrumentos metodológicos utilizados.

Además de estas dificultades, existen inconsistencias y otras limitaciones a considerar, como la indeterminación de factores, muchas veces tratados indistintamente como variables dependientes e independientes (FERNÁNDEZ-BALLESTEROS et al., 2010b), o la confusión entre envejecimiento, como un proceso asociado al curso de vida de la persona, y vejez, como una situación estructural que afecta a la población en un determinado momento. Muy pocas veces se hace una reflexión sobre este hecho.

Otra limitación proviene de la metodología empleada. Aunque el análisis transversal tiende a ser todavía habitual en relación con la mayor disponibilidad de datos de ese tipo, la metodología longitudinal viene a destacarse por su valor como instrumento de análisis de la evolución del desarrollo de actividades según el curso de vida (OUWEHAND et al., 2007; KOHLI et al., 2009; ADAMS et al., 2010; PRUCHNO et al., 2010) y sus referentes causales (VAN SOEST, 2010). Es también frecuente encontrar una controversia, no analizada suficientemente, entre el envejecimiento como proceso individual dotado de un notable grado de 'variabilidad inter-sujetos' (FERNÁNDEZ-BALLESTEROS et al., 2005), al que suele llegarse a través de métodos que propician el acercamiento subjetivo (cualitativos) (STENNER et al., 2010), y el carácter colectivo que se fundamenta en datos generales objetivos, especialmente cuando se analizan componentes multidimensionales (BOWLING Y STAFFORD, 2007).

El análisis presentado en esta comunicación pretende ser el punto de partida para una conceptualización del envejecimiento activo desde una perspectiva comparada en el ámbito iberoamericano. Sin perder como referente la definición de la OMS, la cualidad de la actividad en el proceso de envejecer ha de ser necesariamente desigual cuando las oportunidades provistas por las sociedades son diferentes de base, y cuando también lo son los pilares en los que ha de asentarse el envejecimiento activo: la salud, la participación y la seguridad. Por ello, es esencial avanzar en el estudio de las diferencias en la conceptualización del envejecimiento activo en ámbitos con contextos demográficos diversos, y condiciones también heterogéneas en salud, redes familiares, sociales y de apoyo, recursos económicos y participación social. El avance en la investigación sobre estas discrepancias servirá para el desarrollo de políticas públicas más adecuadas para la promoción del envejecimiento activo como base de la calidad de vida.

BIBLIOGRAFÍA

- ACTIVAGE. (2006): “Overcoming the barriers and seizing the opportunities for active ageing policies in Europe”, En *International Social Science Journal* vol. 58, nº 190, pp. 617-631.
- ADAMS, K. B.; LEIBBRANDT, S.; MOON, H. (2010): “A critical review of the literature on social and leisure activity and wellbeing in later life”, En *Ageing and Society* vol. 31, nº4, pp. 683-712.
- AHMED-MOHAMED, K.; ROJO-PÉREZ, F.; FERNANDEZ-MAYORALAS, G.; FORJAZ, M. J.; MARTINEZ-MARTIN, P. On behalf of the Spanish Research Group on Quality of Life and Ageing. (2014): “Associative participation of older adults and subjective quality of life: exploring self-selection bias”, en *Ageing and Society*.
- ATCHLEY, R. C. (1989): “A continuity theory of normal aging”, en *The Gerontologist* vol. 29, nº 2, pp. 183–190.
- AVRAMOV, D.; MASKOVA, M. (2003): “Active ageing in Europe”. Strasbourg, Council of Europe, 2 vols.
- BALTES, P. B. (1997): “On the incomplete architecture of human ontogeny, selection, optimization and compensation as foundation of developmental theory”, en *American Psychologist* vol. 52, nº4, pp. 366–380.
- BOWLING, A. (2008): “Enhancing later life: How older people perceive active ageing?”, en *Aging and Mental Health* vol. 12, nº 3, pp. 293-301.

BOWLING; A.; ILIFFE, S. (2006): "Which model of successful ageing should be used? Baseline findings from a British longitudinal survey of ageing", en *Age and Ageing* vol. 35, nº 6, pp. 607-614.

BOWLING; A.; STAFFORD, M. (2007): "How do objective and subjective assessments of neighborhood influence social and physical functioning in older age? Findings from a British survey of ageing", en *Social Science and Medicine* vol. 64, nº 12, pp. 2533-2549.

BOWLING; A.; ILIFFE, S. (2011): "Psychological approach to successful ageing predicts future quality of life in older adults", en *Health and Quality of Life Outcomes*, 9:13 (<http://www.hqlo.com/content/9/1/13>)

COSTA, P.T. JR.; MCCRAE, R. R. (1980): "Still Stable after all these years: Personality as a year to some Issues in Aging" en BALTES, P.; BRIM, O. G. (eds.) *Life Span Development and Behavior* (Vol.3), New York, Academic Press.

CUMMING, E.; HENRY, W. E. (1961): *Growing Old*. New York: Basic.

EUROPEAN COMMISSION. (2012): *Active Ageing. Report. Special Eurobarometer 378*, Brussels, European Commission.

FERNANDEZ-BALLESTEROS, R. (2009): *Envejecimiento Activo*. Madrid, Editorial Pirámide.

FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R. (2011): "Positive ageing: Objective, subjective, and combined outcomes", en *Electronic Journal of Applied Psychology* vol. 7, nº 1, pp. 22-30.

FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R.; CAPRARA, M. G.; GARCÍA, L. F. (2005): "Vivir con Vitalidad-M®: a European multimedia programme", en *Psychology in Spain* vol. 9, nº 1, pp. 1-12.

FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R.; ZAMARRÓN, M.D.; LÓPEZ-BRAVO, M.D.; MOLINA, M.A.; DÍEZ-NICOLÁS, J.; MONTERO, P.; SCHETTINI, R. (2010a): "Envejecimiento con éxito: criterios y predictores", en *Psicothema* vol. 22, nº 4, pp. 641-647.

FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R.; GARCÍA, L. F.; ABARCA, D.; BLANC, E.; EFKLIDES, A.; MORAITU, D.; KORNFLIED, R.; LERMA, A. J.; MENDOZA-NUÑEZ, V. M.; MENDOZA-RUVALCABA, N. M.; OROSA, T.; PAUL, C.; PATRICIA, C. (2010b): "The concept of 'ageing well' in ten Latin American and European countries" en *Ageing & Society* vol. 30, nº 1, pp. 41-56.

FERNÁNDEZ-BALLESTEROS, R.; ZAMARRÓN, M. D.; DÍEZ-NICOLÁS, J.; LÓPEZ-BRAVO, M. D.; MOLINA, M. A.; SCHETTINI, R. (2011): "Productivity in old age", en *Research on Aging* vol. 33, nº 2, pp. 205-236.

FUNES, M. J. (2011): “La participación en asociaciones de la población mayor de sesenta y cinco años en España. Análisis de sus efectos e indicaciones para las políticas públicas sectoriales” en *Revista Internacional de Sociología* vol. 69, nº 1 , pp. 167-193.

GERGEN, M. M.; GERGEN, K. J. (2001): “Positive aging: new images for a new age”, en *Ageing International* vol. 27, nº 1, pp. 3-23

GIORGI, L. (2006): “Overcoming the barriers and seizing the opportunities for active ageing policies in Europe”, en *International Social Science Journal* vol. 58, nº 190, pp. 617-631.

HANK, K.; STUCK, S. (2007): *Volunteer Work, Informal Help, and Care among the 50+ in Europe Further Evidence for ‘Linked’ Productive Activities at Older Ages*. Discussion Paper 733, DIW Berlin.

HANK, K. (2011): “How ‘successful’ do older Europeans age? Findings from SHARE”, en *Journal of Gerontology: Social Sciences* vol. 66B, nº 2, pp. 230–236.

HASKI-LEVENTHAL, D. (2009): “Elderly Volunteering and Well-Being: A Cross-European Comparison Based on SHARE Data”, en *Voluntas* vol. 20, nº 4, pp. 388-404.

HAVINGHURST, R. J. (1961): "Successful aging", en *The Gerontologist* 1, pp. 8–13.

KALACHE, A. (1999): “Active ageing makes the difference” en *Bulletin of the World Health Organization* vol. 77, nº 4, pp. 2999.

KALACHE, A. (2011): “Una sociedad para todas las edades”, en *IMSERSO. Envejecimiento Activo. Libro Blanco*. Madrid, IMSERSO, pp. 495-523.

KOHLI, M.; HANK, K.; KÜNEMUND, H. (2009): “The social connectedness of older Europeans: patterns, dynamics and contexts”, en *Journal of European Social Policy* vol. 19, nº 4, pp.327-340.

LARDIÉS-BOSQUE, R., ROJO-PÉREZ, F., RODRÍGUEZ-RODRÍGUEZ, V., FERNÁNDEZ-MAYORALAS, G., PRIETO FLORES, M. E., AHMED-MOHAMED, K., ROJO-ABUÍN, J. M. (2013): “Leisure Activities and Quality of Life Among Old People in the Region of Madrid”, en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* nº 63, pp. 493-497.

LEE, P.-L., LAN, W.; YEN, T.-W. (2011): “Aging Successfully: A Four-Factor Model”, en *Educational Gerontology* vol. 37, nº 3, pp. 210-227.

LEHR, U. (2002): “Procesos de envejecimiento. La necesidad de investigación longitudinal interdisciplinaria y transcultural”, en *Revista Latinoamericana de Psicología* vol. 34, nº. 1-2, pp. 29-40.

- MARHANKOVA, J. H. (2011): "Leisure in old age: disciplinary practices surrounding the discourse of active ageing", en *International Journal of Ageing and Later Life* vol. 6, nº 1, pp. 5-32.
- MOODY, H. (1998): *Aging. Concepts & Controversies*, California, Pine Forge Press.
- NETUVELI, G.; BLANE, D. (2008): "Quality of life in old ages", en *British Medical Bulletin* vol. 85, pp.113-126.
- NEY, S. (2005): "Active aging policy in Europe: between path dependency and path departure", en *Ageing International* vol. 30, nº 4, pp. 325-342.
- NIMROD, G. (2008): "In support of innovation theory: innovation in activity patterns and life satisfaction among recently retired individual", en *Ageing and Society* vol. 28, nº 6, pp. 831-846.
- OUWEHAND, C.; DE RIDDER, D.; BENSING, J. M. (2007): "A review of successful aging models: Proposing proactive coping as an important additional strategy", en *Clinical Psychology Review* vol. 27, nº 8, pp. 873-884.
- PEEL, N. M.; MCCLURE, R. J.; BARTLETT, H. P. (2005): "Behavioral determinants of health ageing", en *American Journal of Preventive Medicine* vol. 28, nº 3, pp.298-304.
- PRUCHNO, R. A.; WILSON-GENDERSON, M.; CARTWRIGHT, F. (2010): "A two-factor model of successful aging", en *Journal of Gerontology* vol. 65B, nº 6, pp. 671-679.
- ROWE, J.; KHAN, R. (1997): "Successful aging", en *The Gerontologist*, vol. 37, nº 4, pp. 433-440.
- SCHULZ, R.; HECKHAUSEN, J. (1996): "A life span model of successful aging", en *American Psychologist* vol. 51, nº 7, pp. 702-714.
- SCHULZ, R. (2006): *The Encyclopedia of Aging*. New York. Springer Publishing, 4th edition.
- STENNER, P.; MCFARQUHAR, T.; BOWLING, A. (2010): "Older people and 'active ageing': Subjective aspects of ageing actively", en *Journal of Health Psychology* vol. 16, nº3, pp. 467-477.
- TARTLER, R. (1961) *Das alter in der modernen Gesellschaft*. Sttugart, Enke.
- VAN SOEST, A. (2010): *Ageing, Health and Pensions in Europe: An Economic Perspective*. Strasbourg, European Science Foundation.
- WALKER, A. (2006): "Active ageing in employment: Its meaning and potential", en *Asia-Pacific Review* vol. 13, nº 1, pp.78-93.

WALKER, A. (2007): Active ageing. Paper to German Federal Ministry for Family Affairs, Senior Citizens, Women and Youth. European Congress on Demographic Change as Opportunity, Berlin, April 17–18.

WALKER, A. (2008): “The Emergence and Application of Active Aging in Europe”, en Journal of Aging & Social Policy vol. 21, nº 1, pp. 75-93.

WORLD HEALTH ORGANIZATION. (2002): Active aging: a policy framework, Geneva, WHO.